

FILOSOFIA DEL RECONOCIMIENTO

DISQUISICIONES DESDE EL ABISMO

– Menú

LA POSTPANDEMIA que viene.

por **Ana de Lacalle** en **Filosofía artículos** on **24 enero, 2022**

– **5 comentarios**

Fuente de la imagen: https://www.freepik.es/fotos-premium/personas-pisando-mascarilla-quirurgica-covid-19-usada-suelo-eliminacion-desechos-medicos_12122994.htm

Los dos últimos años —desde que en 2020 se declarara oficialmente la pandemia del covid19— han sido un ejemplo vívido de cómo el lenguaje *re-crea* la realidad, cómo la transforma imponiendo los relatos que dan cuenta de *lo que de verdad está sucediendo*. Es decir, aquello que se impone como verdadero es un relato creado *ad-hoc* por los poderes fácticos —los que concentran el poder económico, como multinacionales, entre las que cabe señalar las farmacéuticas, los ricos-filántropos, que siempre queda bien, es decir unos cuantos que dirigen el mundo globalizado—.

Empecemos: primero fueron los confinamientos, que provocaron una parálisis de la actividad económica provocando una crisis que ha recaído, especialmente, sobre la población media-baja y los ha hundido en la auténtica miseria. No entro a valorar aquí la oportunidad o no de la medida desde un punto de vista sanitario, al igual que no he hecho referencia a cuál debe ser el auténtico origen de la pandemia, porque voces de epidemiólogos hay muchas y variadas y los ignorantes en el tema no sabemos ya qué creer; quizás sabemos que, tal vez, no hay que creer a nadie.

Después, las medidas restrictivas en algunas áreas de la actividad principalmente de ocio, toques de queda...

Y, ahora, en lo que para España es la sexta ola, y en otros países desconozco ya el número porque cada uno las cuenta como quiere, parece que, con un nivel de contagios histórico, pero de una menor gravedad, aunque la sanidad y la atención primaria siguen colapsadas y sin atender al ciudadano que necesita acudir por otras razones, se van a eliminar las restricciones o eso es lo que se nos va aventurando, porque se va a *gripalizar el covid19*. O sea, se le va a dar la misma consideración que a la gripe, dejando de contar contagios y volviendo a la tan manoseada *normalidad*. Huelga decir que la cuantía de contagiados e ingresados

por el covid19 no es equiparable al de la gripe denominada común. Pero eso ya sabemos que no importa. *Alguien “ha decidido”* que se acabó la pandemia, y supongo que esto se oficializará a través de la OMS hacia el mes de abril-mayo.

Lo que menos importan son los hechos o datos verdaderos, que no coinciden sistemáticamente con los oficiales, por lo que manipulados estos se legitimará el ansiado final, sea o no así.

De tal manera se está inculcando esto, hasta entre los intelectuales, que he leído no pocos artículos ya, sobre la sociedad postpandemia, como si fuese posible imaginarnos en su plenitud una nueva realidad recreada por decisión. Este es el mayor peligro de la denominada posverdad: lo real no es que sea plástico, sino elástico y esa cualidad hace que adopte la forma predominante de quien estira de ella con más poderío. Estamos pues a punto de entrar en la era postpandemia por decreto de facto. Aquí se suele sacar a colación las denominadas *faKe news*, que son deplorables y perniciosas pero que pueden ser creadas por cualquier individuo por las razones que sean. Insisto en que, incluso hablando de estas falsas noticias, las más temibles son las que sustentadas por instituciones y autoridades parecen ciertas por su legitimación, y puesto que la certeza de que esto sea así es cada vez más exigua, se están imponiendo como verdades, relatos que responden a intereses particulares y que no dejan de ser manipulaciones falsificadas, esos poderes fácticos que antes mencionaba.

De reciente publicación es el libro de Jordi Pigem, que no he tenido la ocasión de leer, pero que entiendo que aborda cuestiones aquí presentadas. Ignasi Moreta, editor de la editorial Fragmenta destaca: «Pandemia y posverdad destaca por ser una aportación crítica —a contracorriente de las posiciones dominantes oficiales— de los paradigmas de control tecnocrático que el episodio de la pandemia ha reforzado. Pigem invita a ir más allá de la inmediatez y situar el debate sobre las medidas sanitarias en el marco de una reflexión en profundidad sobre la tecnolatría, sobre el concepto de salud y enfermedad y, en definitiva, sobre el sentido de la vida.»[1]

Resulta esperpéntico que hayamos cercenado lo que acontece, porque sea o lo sea, se revestirá de un discurso que le atribuirá un significado *constitutivo de lo auténticamente real y verdadero*. Si la Filosofía no revienta esta ficción y se propone, junto a otros profesionales especializados, desenmascarar las tramas que pueden estarse urdiendo a fin de controlar a la población, esta, la Filosofía, estará haciendo una dejación de su responsabilidad social y comunitaria grave, y nadie dudará ya de su “inutilidad”, porque su valor no está en el utilitarismo, pero tampoco podemos reconocerla si no se hunde en el fango de lo cotidiano.

Jordi Pigem